



Los demandantes de empleo ocupados suponen ya un 5% de los registros del SEPE. ABC

Récord de trabajadores que buscan otro empleo ante la precariedad de sus salarios

Los demandantes ocupados suponen ya un 5% de los registros del SEPE, más de un millón de ciudadanos

José María Camarero
Madrid

Las dificultades económicas que sufren cientos de miles de trabajadores para llegar a fin de mes están provocando el crecimiento de un colectivo que ya se cuenta por más de un millón de personas pero que permanece oculto a caballo entre las estadísticas de los servicios públicos de empleo y una realidad social muchas veces desconocida: la de los trabajadores en activo que buscan otro empleo a través del SEPE. Este grupo lo configuran ya 1.182.861 españoles que, aún estando en activo, engrosan las listas de los demandantes de empleo. Los últimos registros de los servicios públicos de empleo, relativos al mes de abril, que arrojaron más de 22 millones de afiliados y 2,4 millones de parados registrados, revelaron también la realidad por la que atraviesan quienes no llegan bien a fin de mes, tienen una ocupación parcial o cuentan con un contrato fijo discontinuo con el que no pueden hacer grandes planes de vida. Todos esos casos, y otras muchas circunstancias familiares y económicas, llevan a cada

vez más españoles a apuntarse al SEPE aunque tengan un trabajo. La evolución de este grupo de ciudadanos no ha dejado de crecer en los últimos años. El récord al que han llegado los ‘demandantes de empleo ocupados’ –así es cómo se les identifica técnicamente– representa ya más de un 5% de todos los afiliados a la Seguridad Social. Desde que en 2018 Pedro Sánchez ganó la moción de censura para hacerse con la Presidencia del Gobierno, el número de trabajadores en esta situación se ha incrementado más de un 52%. Entonces, hace ocho años, los empleados que se apuntaban al paro para encontrar otro puesto suponían un 4% del total. El crecimiento de este colectivo ha sido mucho más rápido que la creación de empleo. Mientras que el número de empleados se ha incrementado un 18% desde la primavera de 2018, los trabajadores que demandan otro empleo han aumentado casi tres veces más. Son medio millón más que hace ocho años y su progresión no solo se explica por el incremento global del empleo sino por una realidad mucho menos conocida en las estadísticas, pero que va calando poco a poco en las economías familiares. Los demandantes de empleo ocupados son ciudadanos que buscan mejorar su situación laboral o encontrar otra ocupación complementaria que puedan compatibilizar con la que tienen: un mejor empleo, pluriempleo... Así lo atestiguan los registros

ALGUNAS CIFRAS

1.280 €

Uno de cada cinco trabajadores cobra menos de 1.300 euros al mes en España, una cifra cada vez más similar a la del salario mínimo interprofesional (SMI).

3 MILLONES

La pluriactividad se ha convertido en una variable estructural del mercado laboral: más de tres millones de trabajadores y 270.000 autónomos combinan varias ocupaciones.

del SEPE. Y ahí se refleja el calvario de las familias que no consiguen llegar a fin de mes en las condiciones actuales, a pesar de las llamadas al récord laboral en el que vive España en estos momentos, tal y como recuerda periódicamente el Gobierno. Una parte de ese millón de trabajadores busca otro empleo porque desea cambiar su puesto actual por otro con mejores condiciones salariales, de horario o proyección profesional. La realidad económica indica que uno de cada cuatro trabajadores percibe

El incremento se explica por los bajos salarios, los contratos parciales o fijos discontinuos y quienes se apuntan a oposiciones

La pluriactividad, una variable estructural del mercado: tres millones de trabajadores y 270.000 autónomos combinan varias ocupaciones

un sueldo medio que apenas roza los 1.400 euros, según la última estadística del INE. E incluso en los dos grupos más bajos de la estructura salarial (el 20% de la población que menos cobra) las remuneraciones apenas llegan a los 1.280 euros al mes. Por comparar, el importe del salario mínimo interprofesional (SMI) para este año es de 1.221 euros al mes (catorce pagas) y el del Ingreso Mínimo Vital (IMV) para una familia de dos adultos y dos menores roza los 1.393 euros al mes.

El pluriempleo es la otra realidad social que explica por qué cada vez hay más trabajadores registrados para encontrar otra ocupación adicional. Se trata de quienes quieren compatibilizar varias responsabilidades laborales para completar sus ingresos mensuales. Porque hay más de un millón de ocupados que simultanean al menos dos actividades a lo largo de todo un año. Ahí, precisamente, radica la diferencia entre el número de afiliados (más de 18 millones) y los cotizantes (algo más de 17 millones), que es el registro de personas dadas de alta en el sistema, independientemente de que combinen más de un puesto de trabajo. Y a ellos se suman otros 270.000 autónomos que también están en situación de pluriempleo, según las estimaciones de ATA.

Contrato insuficiente

El colectivo de trabajadores que buscan empleo apuntándose al SEPE lo cierran quienes tienen un contrato en vigor que les resulta insuficiente para subsistir. Esto es, que o bien trabajan a tiempo parcial, ha más de tres millones de empleados en esta situación; o bien pertenecen al grupo de casi un millón de personas que tienen un contrato fijo-discontinuo, con periodos de actividad pero con otros momentos en el año en que están inactivos, aunque técnicamente no figuren como parados en las listas oficiales. Se da la circunstancia de que muchos procesos de oposición que ponen en marcha las administraciones públicas exigen a los candidatos estar inscritos como demandantes de empleo, aunque tengan un trabajo, como condición para acceder a las pruebas selectivas. Con miles de puestos abiertos cada año por parte de Estado, comunidades y ayuntamientos, y otros tantos solicitantes, este grupo de parados tan especiales y poco conocidos también se incrementa año tras año.